

# Refugios nacionales: los paradores de alta montaña

antoniogomezbernal@gmail.com

El subgrupo menos numeroso de paradores nacionales ha sido siempre el de los refugios de montaña, una figura vigente desde el mismo origen de la Red, puesto que el establecimiento considerado decano, el parador de Gredos, en realidad tenía una clara vocación de cuartel general de turistas especializados en aficiones montaÑeras orientadas a la pesca, a la caza y al senderismo y alpinismo... pero con un nivel superior de comodidades.

Desafortunadamente, los derroteros del turismo desde los mediados del siglo XX han ido cambiando de orientación y ahora ninguno de los cuatro refugios nacionales pertenece ya a la cadena y cada uno de ellos ha progresado por senderos completamente diversos.

No todo el mundo que se lamenta de los problemas actuales de movilidad laboral recuerda ya que una treintena de trabajadores del parador de Riaño se trasladaban con sus familias cada invierno por su cierre estacional al bello



paraje iriturgitano del santuario de la *Virgen de la Cabeza*, que a su vez cerraba en verano y devolvía a la *Suiza leonesa* a toda la plantilla. Algo más de un cuarto de siglo perteneció a la clase refugio el **Parador de Andújar** (1944-1970) que fue erigido tras la guerra civil por el *Servicio Nacional de Regiones Devastadas*. Hoy en día, explotado desde 2007 por la Orden de la Santísima Trinidad y de los Cautivos (*Trinitarios*) es una confortable hospedería de peregrinos con todos los modernos servicios.

El antiguo **refugio de Camaleño** o *de los Picos de Europa*, parador nacional durante cuarenta y cuatro años (1930-1974), estratégicamente situado en los puertos de Áliva, aún sigue perteneciendo a una administración pública, la de Cantabria, que lo explota muy satisfactoriamente en la temporada de buen tiempo a través del ente autonómico *CANTUR*, que por su parte tiene también otros hoteles y establecimientos (hasta diez) volcados al turismo regional. Pasar unas jornadas de alta montaña en el edificio, que suprime

por ejemplo el fluido eléctrico dispensado por un grupo electrógeno entre la medianoche y el amanecer es una experiencia a caballo entre el retiro monástico y el vivaquear en un remoto collado.

Diferente completamente es el caso del **parador nacional de Ojén**, conocido popularmente como *Refugio de Juanar*, que, tras sus casi veinte años de dilatados servicios al Estado (1965-1984) en un paraje delicioso no lejano de la populosa Marbella pero lleno del frescor y los potenciales cinegéticos de la Sierra Blanca, está ahora dirigido voluntariosamente por algunos de sus antiguos trabajadores unidos en cooperativa. En la habitación número 3 terminó de escribir sus memorias en 1970 el General Charles de Gaulle.

El cuarto refugio nacional que se integró en la red fue el **Parador de Torla**, conocido sobre todo por el nombre del impresionante enclave natural en el que se incardina: el parque nacional de Ordesa. Funcionó primeramente durante dieciséis años ininterrumpidos (1953-1969) y, tras su escasa rentabilidad de temporada, cerró once años hasta 1980 en que se promovió por *Paradores* una experiencia de reflote que fracasó al cabo de dos años, lo que precipitó su clausura definitiva el último día de septiembre de 1982. Adjudicado

en 1984 por diez años al Instituto para la Conservación de la Naturaleza (*ICONA*), se convirtió en un interesante centro de visitantes del parque nacional, pero, tras la apertura en 2009 del nuevo centro de acogida del casco urbano de Torla, lleva ya una década de abandono.

### **Leyenda del mapa:**

- 1.** Parador de Andújar (Jaén) *Refugio de la Virgen de la Cabeza*
- 2.** Parador de Camaleño (Cantabria) *Refugio de Picos de Europa o de Áliva*
- 3.** Parador de Ojén (Málaga) *Refugio de cazadores de Juanar*
- 4.** Parador de Torla (Huesca) *Refugio de Ordesa*